

# Inteligencia Artificial (ChatGPT)

Por **Marcelo Albuja Freile, MSc**

Profesor de Operaciones y Tecnología del IDE Business School

**E**n la película distópica *Ex Machina* se ve claramente hasta dónde puede llegar la Inteligencia Artificial (IA). Caleb, programador de una empresa, gana un concurso que le permite pasar una semana en la casa del CEO. Caleb se entera de que ha sido elegido para ser el componente humano en la famosa prueba de Turing para determinar las capacidades y la conciencia de Ava, una hermosa robot. Pronto se hace evidente que Ava es mucho más consciente de sí misma de lo que imaginaban. El final es aterrador: al parecer Ava pasa el test, lo que en la vida real ninguna máquina puede hacerlo. Sin embargo, estamos cerca con el advenimiento de poderosas herramientas como el ChatGPT.

Hemos sido testigos de cómo los trabajadores de Starbucks en los Estados Unidos lograron obtener la representación sindical por primera vez en su historia, y de cómo 1200 periodistas de *The New York Times* se negaron a volver al trabajo para presionar al periódico a negociar planes de regreso a la oficina tras la pandemia.

A finales del año pasado, OpenAI lanzó ChatGPT, una herramienta de IA que puede responder inquietudes más avanzadas que Google, redactar documentos con tono de quinceañero, escribir sonetos o incluso código de programación. La herramienta tiene el potencial de asumir roles que tradicionalmente desempeñan los humanos. A medida que la IA continúa mejorando, muchos trabajos se verán amenazados por la automatización, lo que los economistas llaman “costos de ajuste”. Esto ha sucedido a lo largo de la historia y difícilmente las innovaciones han frenado por miedo al desempleo. Un ejemplo absurdo sería que para no destruir empleo en los campos agrícolas no se usen nuevas tecnologías de arado, sino cucharas pequeñas para trabajar la tierra y así más gente pueda mantener su trabajo. Tenemos



¿No somos acaso ya los seres humanos cíborgs cuando usamos un marcapasos, un teléfono inteligente o lentes de contacto? Elon Musk quiere llegar más allá con su empresa Neuralink.

que ver el vaso medio lleno también: se crearán nuevas oportunidades y plazas de empleo.

Veamos el caso del transporte y los mapas. La IA de los mapas indica cierre de vías, estado del tráfico, presencia de peajes y rutas más cortas. No solo los choferes tienen una herramienta para hacer mejor su trabajo, sino que también se crearon nuevos negocios alrededor de esto, como Uber o Cabify. Hace 5 años el número de taxistas en Estados Unidos era de 200 000, hoy en día existen 3,5 millones de personas manejando para la app de Uber. Algo parecido pasará con la masificación de herramientas como ChatGPT.

Por cierto, hay alguna manera de comprobar que lo que acaban de leer fue escrito por un ser humano o

fue alguna máquina con IA. Les confieso, el artículo fue escrito por un cíborg, un ser humano de carne y hueso con capacidades aumentadas por la tecnología. ¿No somos acaso ya los seres humanos cíborgs cuando usamos un marcapasos, un teléfono inteligente o lentes de contacto? Elon Musk quiere llegar más allá con su empresa Neuralink, con la que está construyendo una interfaz de chip cerebral que se puede implantar dentro del cráneo y que ayudaría a pacientes discapacitados a moverse, comunicarse y restaurar la visión. Entonces la pregunta no es si la IA traerá desempleo o si será lo suficientemente buena para asumir tareas cognitivas complejas. La clave aquí es cómo nos adaptaremos nosotros y nuestras organizaciones a este cambio estructural.



## EL AUTOR

**Marcelo Albuja Freile** tiene los grados de Master of Science en Management Science and Engineering por la Universidad de Columbia, USA y máster en Tecnología y Gestión de Empresas por IESE Business School, España. Es ingeniero industrial con subespecialización en Matemáticas por la Universidad San Francisco de Quito, Ecuador. Es consultor de empresas públicas y privadas en temas de operaciones, tecnología y transformación digital. Ha desempeñado cargos en empresas de tecnología, fue Territory Manager de Uber y COO de FastFarma. Actualmente es director del área de Operaciones y Tecnología del IDE Business School.